

Joan Creus: «Este año me piden la Euroliga y es bueno generar esa ilusión»



Satisfecho. Creus posa ante las oficinas del Barça. Foto: ARNAU BACH

LUIS MENDIOLA
BARCELONA

De la sensatez y el conocimiento del baloncesto que emana Joan Creus (Ripollet, 1956) ha extraído el Barcelona los sólidos cimientos para, en apenas año y medio, volver a la senda de los títulos y convertirse esta temporada en uno de los más firmes candidatos a la Euroliga. Así que su renovación como secretario técnico hasta el 2011 ha sido celebrada de forma unánime, aunque se alargue más allá del mandato de la actual junta.

–En apenas temporada y media ha dado la vuelta al pesimismo de la sección. Debe de ser una de las razones de su renovación.

–Lo que interesa es que la junta haya apostado por esta línea de continuidad, eso lo noto y lo percibo. Fuera también noto ese apoyo. Pero lo importante es la gente de aquí. Y la clave es que este grupo, y con eso me refiero desde los jugadores hasta los directivos, vamos todos a una y tenemos las ideas claras de los objetivos que perseguimos y de la filosofía del primer equipo.

–El aficionado del Barça está ilusionado como hace tiempo que no lo estaba.

–Los comentarios que nos llegan son positivos. Notas que la gente está animada, que tiene ganas de venir al Palau, y, en general, sí, creo que está ilusionada. La eliminatoria de Euroliga con el Tau del año pasado nos ayudó a cambiar la percepción. Si bien hace un año todos creíamos en lo que hacíamos, eso tardó en trasladarse al aficionado, pese a ganar a grandes equipos: Panathinaikos, Madrid, Montepaschi. Así que había que demostrarlo, con un título o viviendo algo especial. Y sucedió en la Euroliga. Antes de la eliminatoria del Tau era un «sí, pero...». Después fue un «sí, y estamos convencidos todos». Y eso se demostró al ganar la Liga.

–¿Qué parte de responsabilidad hay que atribuirle a usted?

–Poca. Aquí los artistas son los que están en la pista. Y ellos son los que en definitiva tiran esto adelante. Los que estamos alrededor, en los círculos concéntricos, lo único que podemos hacer es ayudar o guiar.

–Su apuesta por Pascual también ha salido bien.

–En la elección del técnico es importante su forma de ver el básquet, su personalidad, y aquí solo vale un primer espada. Con Xavi coincidimos en la forma de ver el juego. También fue importante cómo acabó la temporada y su conocimiento del club y su funcionamiento. Si el entrenador de primer nivel lo tienes en casa, todo es más fácil.

–Después de haber renovado usted, el siguiente será el técnico.

–Estamos trabajando para la ampliación de su contrato.

–Admitirá que su trabajo, con el presupuesto del Barça, es más fácil.

–Está bien, pero no es ilimitado. Y hay otros que tienen más, cuentan con más potencial. Pero antes que eso pongo la marca de la entidad. En el mundo del básquet europeo, por carisma, por tradición, la palabra *Barça* es importante, y por eso los jugadores quieren venir aquí.

–El equipo formado es de ensueño.

–Intentamos hacer un equipo competitivo que esté arriba en todas las competiciones. Pero a partir de aquí hay que trabajar, porque los contrarios también juegan y es la competición la que te pone en tu lugar. Y Montepaschi, Panathinaikos, Madrid, Olympiacos y Maccabi son igual de competitivos que nosotros.

–Y encima se ha dado el lujo de incorporar a Ricky Rubio.

--En el traspaso de Ricky fuimos los últimos en entrar. Pero se dieron una serie de circunstancias que hicieron que nos lanzáramos. Él aparcó el tema de la NBA, vio que podíamos ofrecerle jugar la Euroliga, se marcharon Ilyasova y Andersen, ambos con una ficha alta, cuando pensábamos que solo se iría uno. Y, por sus características, Ricky es un jugador que nos va muy bien.

–Todo el mundo, además, destaca la calidad humana del grupo.

–Hay muy buen ambiente, es uno de nuestros puntos fuertes. Al margen de grandes profesionales, son grandes personas y eso hace que la química del vestuario funcione.

–¿Ha notado la presión del Barcelona en su cargo?

Hay presión, es cierto. El club ya de por sí la lleva, y se nota en el día a día. Pero en mi cargo también disfrutas. Es gratificante, porque en definitiva estás haciendo lo que te gusta. Además, hay una cosa importantísima, que es el segundo círculo que rodea al equipo, en el que intervienen los directivos, como Josep Cubells, la comisión deportiva, el director de secciones. Yo en ese círculo me encuentro muy bien, muy apoyado. Noto la confianza.

–El año pasado se generalizó la opinión de que Panathinaikos y CSKA estaban por encima del resto, como se demostró. Este año, esa impresión ha cambiado y todos ven al Barça al nivel de los grandes.

–Yo creo que estamos para competir con ellos. Pero soy incapaz de medir si estamos por encima o por debajo. Eso lo tenemos que demostrar. El año pasado hicimos una cosa muy buena: empezamos bien y fuimos subiendo de nivel. Se trata de seguir esa línea. Yo soy muy del tópico del día a día. Y no me fío de ningún equipo porque vas a Santiago y, ante un equipo que se formó en un mes, si no estás al 100%, sufres para ganar.

–El aficionado del Barça está muy ilusionado con la Euroliga.

–Es verdad que en la calle me paran y me dicen: «Este año, la Euroliga». Y es bueno que la gente tenga ilusión. Un club como el nuestro debe marcarse metas elevadas. Pero nosotros debemos tener los pies en el suelo. Mayo está muy lejos aún.

–¿Se marca objetivos mínimos?

–No. Hemos de estar arriba en todas las competiciones, y eso quiere decir luchar. Luego, los títulos pueden llegar o no. Pero sí debemos estar siempre entre los mejores, hacer un básquet moderno, que guste, espectacular, que la gente venga al Palau y disfrute. De momento, ya tenemos dos títulos que el año pasado no pudimos ganar.